



Año X

SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera CUATRO trimestre. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10.

Murcia 8 de Abril de 1895

DOMICILIO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, número 20.—N.º 2644 No se devuelven originales.

Suero Antidiftérico del Doctor Roux.

SE RECIBE DIARIAMENTE EN LA FARMACIA DE S. BARTOLOMÉ A. Ruiz Seiquer.

Llegó el verano.

En la estereria de Juan Hermosilla, Plano de San Francisco, al lado de las monjas Teresas, se ha recibido un gran surtido de persianas de todas medidas, las que recomienda por su baratura y buena construccion; los precios son baratísimos, y dicha casa se encarga de colocarlas en los sitios que se deseen sin alterar los precios. Además hay un inmenso surtido en estereras de junco blancas y de color, y esteritas de todos tamaños y precios; las hay desde dos reales en adelante.

No colgar persianas sin pedir precios en dicha estereria.

Plano de San Francisco núm. 30 Al lado de las monjas Teresas.

PLANCHADORA

Nicomedes Arasil, plancha con brillo y sin él por el procedimiento Norte-americano.

En Lorca, Matadero viejo núm. 11.

VENTA

Se hace de la magnífica casa número 2 de la calle de la Puxmarina y 8 accesorio de la Frenería, que fué muchos años Bazar de la Puxmarina, cuya finca se encuentra libre de todo gravamen. Para tratar calle de S. Antonio, 22, Hospedaje.

Almacen de Música DE VERDÚ

Pianos, Organos-mediofonos y Armoniums para iglesias y salones; instrumentos de banda y orquesta; acordeones, guitarras, bandurrias, laudes y cítaras; *papel pautado*, cuerdas y accesorios de todas clases. *Operas completas* para canto y piano, y piano solo. *Métodos, estudios y música* de todas las ediciones. *Depósito y venta exclusiva* en esta provincia, de los magníficos pianos

CHASSAIGNE Representacion de la acreditada fábrica de pianos y pianofonos

ESTELA & BERNAREGGI Las mejores marcas de Alemania, Francia y Barcelona.

PRECIOS SIN COMPETENCIA Plaza de Santo Domingo, 72.—MURCIA

NO MAS CALENTURAS

Las CALENTURAS PALUDICAS sean de caracter intermitente, tercianas, cuartanas ó cotidianas, por rebeldes é inveteradas que sean, desaparecen rápidamente con las maravillosas píldoras anti-intermitentes de Lopez Gomez (D. Manuel). Algunos años de experiencia han comprobado que es el mejor febrífugo de todos los conocidos; así como el más eficaz tónico y reconstituyente para volver las perdidas fuerzas á los enfermos palúdicos, como también todos aquellos que sin tales padecimientos tienen un temperamento pobre y enfermizo.

Para poderse preservar de las calenturas palúdicas en sitios pantanosos, los habitantes en los mismos lo conseguirán mas del ochenta por ciento tomando diariamente dos píldoras los adultos y una los niños en las épocas de primavera y verano.

Los profesores medicos prescriben nuestras píldoras con preferencia por los seguros resultados que obtienen y tenemos el gusto de recibir constantes certificaciones de los mismos que de vez en cuando publicamos.

Único punto de venta en Murcia: Farmacia de LOPEZ GOMEZ (D. Manuel), Santa Eulalia 10; en Mazarren Farmacia de don Miguel Mendez.

Don Quijote de la Mancha por Miguel de Cervantes Saavedra.

Nueva y lujosa edicion adornada con láminas y encuadernada en un tomo de gran lujo.

PRECIOS: En rústica, 4 posetas.—Encuadernada con planchas doradas, 5'50 pesetas.

Único punto para la venta, en la administracion de este periódico, Apóstoles, 20, bajo.

Se remite por correo previo pago anticipado y aumentando una peseta para correo y certificado.

Edicion de la noche 8 DE ABRIL

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO Política Provincial.

Aun no se ha constituido la situacion conservadora, por causas de todos conocidos: los caidos y los que tienen que sustituirlos, son objeto de toda clase de investigaciones, por que en los pueblos pequeños los intereses locales y las peripecias de la política menuda, son la comidilla del dia, y cuando no hay suceso que comentar, se inventa.

En esta provincia, como en las demás de España, todo se cuece en lo que pudieramos llamar el hervidero de los comentarios.

Procuraremos reflejar con fidelidad las impresiones del dia.

El nuevo gobernador D. Francisco Lopez Chicheri está ya entre nosotros; no hay que hacer su biografía, por que como murciano es bien conocido.

Es hombre hábil: goza de la absoluta confianza del partido conservador é inspira muchas garantías de acierto, por sus aptitudes.

No ha traído instrucciones ni abriga propósitos de combatir á los liberales, ni cometer violencias, pero sí cumplirá con el deber que tiene de moralizar los ayuntamientos de esta provincia, que de voz pública son un padron de escándalo.

Fácil le sería, dada su maña, conseguir dimisiones de concejales á cambio de perdones y tolerancias censurables; pero en su ánimo no encajan ciertos procedimientos que darian motivo á pensar que el partido conservador era continuacion de lo anterior.

El nuevo gobernador fué despedido en la estacion de Madrid por todos los correligionarios y amigos de Murcia que allí se encuentran, dispensándole grandes pruebas de afecto, que seguramente han debido satisfacerle mucho.

El Diputado liberal D. Angel Pulido, tambien ha llegado á esta, con dos objetos: el de dar las gracias á sus electores y el de reorganizar el partido liberal, vigorizando sus fuerzas.

Lo primero le será fácil: lo segundo es tarea que conviene mucho á los liberales.

Segun las instrucciones de Puigcerver, procurará atraer á la union y á la disciplina á los elementos discolos, persuadiéndolos de la conveniencia de toda concordia, y en último caso se prescindirá de los rebeldes, que cuando son contumaces, mas bien hacen daño que beneficio á los partidos políticos.

Pulido aspira en esta época, en que el partido liberal ha de vivir en la oposicion, á que se robustezca y no se repitan los espectáculos de que los mismos liberales están tan dolidos.

Si lo consigue, habrá hecho un buen servicio al partido liberal, pues sin union ni disciplina solo conseguirá fracasos.

El conocido Corresponsal en Madrid de nuestro colega "El Diario," ha reincidido en publicar un reparto de actas de diputados y senadores por esta provincia, manoseando nombres respetables que no deben darse á la publicidad con tanta ligereza.

Autorizadamente hacemos constar, que semejante distribucion de cargos electivos es pura invencion de dicho Corresponsal, y que obedece al propósito de mortificar personas determinadas, que no aspiran á cargo alguno y que por tanto se sienten molestas con que se echen sus nombres á la discusion no siempre benévola.

El buen juicio de nuestros lectores, comprenderá que tanto el Sr. Cánovas del Castillo como el Sr. Gonzalez-Conde, que son los que han de designar candidatos, aun no han podido pensar en semejante cosa, por cuanto ni siquiera se puede calcular la fecha de la próxima eleccion de diputados á Cortes.

Claro es, que no habiéndose ocupado de semejante cosa, mal pueden comunicar á nadie su pensamiento, y mucho menos hacerlo al corresponsal de un periódico, antes que á las personas designadas en la combinacion que se hace cuando llega la oportunidad del caso.

Si nosotros, por ejemplo, decimos que D. Fulano de Tal, será diputado por cualquier distrito, sin que tenga tal aspiracion, le ponemos de cierta manera en ridiculo, atribuyéndole propósitos que no tiene y exponiéndolo á la critica, no siempre piadosa de las gentes; y esta es cabalmente la razon principal de la molestia ocasionada á ciertas personas, en la distribucion de cargos electivos, hecha tranquilamente por el Corresponsal del "Diario."

La miseria del pais se refleja en las antecelas de los ministros y en las numerosas cartas que éstos reciben.

Las caras ansiosas y macilentas que se ven en los salones de los ministerios y la inmensa correspondencia que se dirige á los ministros, es de un efecto desconsolidador.

Lo peor es que no hay medio de satisfacer tanta necesidad.

La industria, la agricultura y el comercio, que están agonizantes, lanzan al mundo oficial miles de padres de familia en busca de un pedazo de pan que no siempre encuentran.

Los ministros son los primeros que saben la inmensa miseria que aflige á esta pobre nacion.

Las peticiones que reciben en su mayoría son tristísima manifestacion de la angustia de muchos hogares.

Círculo Católico

¡Compadre, que velada la de anoche! Como esa entran pocas en libra, como vulgarmente se dice, pues resultó de padre y muy señor mio, y aun me quedo corto.

Esto, como es natural, no lo digo porque yo tomé parte en ella; no, señores; lo digo porque es verdad, añadiendo que si algo deslustró tan superiorísima velada, fué la lectura de mis versos.

Verán Vdes. lo que pasó. D. Ricardo Sanchez Madrigal y don Virgilio Guirao, en union de los distinguidos profesores Sres. Marin, Puche (D. A. y D. F.), Barrenas, Mendoza, Perez, Mora, Martinez (D. M. y D. P.) y Moreno Pretel, acordaron celebrar anoche una velada en el Círculo, contando por adelantado con el consentimiento de la Junta directiva.

Sanchez Madrigal habia preparado varias composiciones poéticas de Zorrilla y Larnig, para leerlas como él sabe hacerlo y rendir así un homenaje á dichos poetas; D. Virgilio estaba dispuesto á recitar dos ó tres poesías suyas, de caracter religioso; y los músicos se habian comprometido á ejecutar el «Gran Septeto» de Beethoven y el «Ave Maria» de Gounod.

Yo, como Vdes. ven, no me habia metido en nada; pero es el caso que luego al Círculo y me exigen que lea algo... Yo eché mano de un libro de autores clásicos y me decidí á dar lectura á la célebre oda de D. Alberto Lista, titulada «A la muerte de Jesús».

Pero los hombres proponen y Dios dispone.

Después de haber ejecutado muy bien la gran composicion de Beethoven los profesores citados, subió á la tribuna el Sr. Madrigal con el objeto indicado. Pero la concurrencia, que como de costumbre, era numerosa y distinguida, le obligó á renunciar á su propósito y á que recitara «El Angel de la Oracion del Huerto», hermosa poesia que por sí sola basta para acreditar de excelente poeta al Sr. Madrigal.

Este, ¿qué iba á hacer? Pues lo que hizo; recitar «El Angel» y alcanzar una gran ovacion.

Esto no tiene nada de particular, pero si que lo tiene lo que ocurrió después.

Cuando aún resonaban en el salon los aplausos á Madrigal, se presenta en el Círculo el Sr. D. Ricardo Gil, gloria de la literatura española, á quien Balart ha calificado de gran poeta... Y es claro, al verlo, todos corrimos á saludarlo y á suplicarle que tomara parte en la velada.

Y el poeta, á pesar de sus protestas, no tuvo mas remedio que acceder á nuestros ruegos...

D. Virgilio y yo, habiamos quedado en que él leería después del Sr. Madrigal; pero D. Virgilio, con un miedo impropio de su edad, huyó el bulto y me echó á mí el muerto.

Yo, como mas joven y mas inexperto, caí en el lazo y no me estrellé del todo porque mi amigo D. Benigno Diez y Sanz, llevado de sus buenos sentimientos, me tendió una mano.

—Yo leeré por V.—me dijo; y cogió un tomo de versos míos y leyó una composicion á la Virgen, tan bien leída que yo no tuve mas remedio que aplaudir y por poco si pido que salga el autor!...

dir y por poco si pido que salga el autor!...

Mis amigos se dieron cuenta de mi temblor y en vez de dejarme en paz, como debian haber hecho, me obligaron á subir á la tribuna, ¡a la misma tribuna que esperaba á D. Ricardo Gil!

Como Dios me dió á entender leí un soneto «A Salcillo», un romance «A Murcia» y otro titulado «Luz y Sombra», ¡y el público me aplaudió!

La verdad es, que algo habia de hacer para quitarme el temblor que tenia.

Después leyó Madrigal otra de sus mejores poesias, «La Palmera», obteniendo otra ovacion.

Y acto continuo subió á la tribuna el Sr. Gil, quien nos dió á conocer tres riquísimas joyas, tres poesias bellísimas, dignas hermanas de las mejores que ya hemos saboreado del gran poeta.

El público no se cansaba de escucharlo; si toda la noche hubiera estado leyendo, toda la noche hubiera tenido los mismos oyentes.

La ovacion que se le tributó fué grandiosa, como él se la merece.

Al terminar de leer, todos corrimos á abrazarlo entusiasmados, ¡porque todos nos lo hubiéramos querido meter en el corazon!

¡Bravo, D. Ricardo, muy bien! Para escribir como V. escribe, se necesita ser lo que V. es; un poeta en toda la extension de la palabra.

Anoche, créaselo V., D. Ricardo; anoche todos le escuchamos á V. con la boca abierta.

¡Lástima grande que sea V. tan caro de ver!

En resumen, la velada de anoche fué brillantísima y por ello debe ufanarse el Círculo Católico, á quien envío mi modesta enhorabuena, que hago estensiva á los poetas Sres. Gil y Madrigal y á los músicos que arriba he mencionado.

—¿Y D. Virgilio?—preguntarán algunos lectores.

—¡Buen pícaro está hecho!—les contesto yo.—D. Virgilio se escapó por la tangente después de haberme metido á mí en el toro.

¡Díe le pague su buena intencion!

J. TOLOSA HERNANDEZ.

Los hombres serios

Poner siempre la cara seria es como almidonar toda la persona.

Y por eso hay muchos hombres cuya importancia consi te en presentarse muy tiesos, fingiendo una seriedad que arredra á los incautos.

Proscriben la risa como enemiga de la formalidad, no porque ellos sean consecuentes en todo é incapaces de faltar á una promesa; pues acerca de este punto podria referir incorrecciones de mucho bulto llevadas á cabo por estos tipos de la manera más seria.

Sino porque entienden á su modo que el rostro serio como la corbata bien puesta y la camisa limpia, forman parte del buen ver en materia de indumentaria.

En tales casos dirán ustedes, con sobra de razon, que el rostro serio no es mas que una máscara, cuando se debe á la afectacion.

¿Y que viene á ser la cara muchas veces, en la comedia de la vida si no el antifaz del alma?

Por otra parte todavia no se ha inventado el medio prodigioso de evitar la ficcion de la sabiduria.

Por mucho que afine su punteria la certera critica, se encumbrará la sabiduria de contrabando.

A veces suele darse tales trazas, que se confunden con la legitima.

Al número de sabios matuteros pertenecen los hombres que alardean de serio sin serlo.

Saben ellos que Séneca estuvo á punto de perder su legitima fama de hombre sabio porque le sorprendieron más de una vez riéndose como un bendito, y para evitar lamentables equivocaciones muestran la cara indigesta.